

VÍCTOR FUENTES BESOAIN

Al penúltimo intendente del Biobío (2019-2020) y hoy gobernador electo de Chile Vamos por esa región, el independiente Sergio Giacaman García (45), no le molesta ni le preocupa que se mantenga la figura de los delegados presidenciales, tal como lo confirmó ayer el primer mandatario, Gabriel Boric.

Si bien dice que no hay que olvidar que Chile es un país unitario, también plantea una propuesta que crea la figura de delegados presidenciales a cargo de varias regiones. "Está bien que el Presidente tenga representantes, pero me parece un exceso que sea uno por región. Podría ser un delegado presidencial macrozonal", propone y añade que "sería interesante tener una figura con doble rol: muy presente en su macrozona y también en La Moneda para abordar el desafío de las regiones".

Giacaman considera que podrían existir delegados para las zonas norte, central, sur y austral. "Sería un cargo que podría representar al Presidente con las regiones y también representar a las regiones con el Presidente y llevar las conversaciones con los gobernadores, que son las autoridades electas más importantes en cada región", dijo.

—¿Cómo va a enfrentar los riesgos de corrupción en el Gore del Biobío?

"En nuestro programa presentamos un compromiso por la probidad y la transparencia, porque el Estado no es un botín. Así, por ejemplo, no puede haber contratación de familiares, no se pueden realizar viajes sin un proyecto, a esas actividades tienen que asistir las personas que correspondan, que se rinda cuenta de los gastos, que no haya más asignaciones directas. Estas medidas buscan que nunca más se hable de que Biobío es una región corrupta, porque queremos que se diga que es una zona que trabaja para promover una mejor calidad de vida".

—Los traspasos irregulares de recursos a fundaciones aún están en investigación. A futuro, ¿cómo se debe abordar el rol de esas entidades y su relación con los gobiernos regionales?

Sergio Giacaman (indep.-UDI), gobernador electo del Biobío con casi el 73%:

"La situación de hoy día no da para evaluar que los estados de excepción terminen. Todo lo contrario"

La nueva autoridad reconoce que el alto porcentaje de su votación es fruto del apoyo de Chile Vamos, republicanos, Amarillos y Demócratas. Asegura que es una base electoral similar a la que obtuvo el Rechazo en septiembre de 2022.



Sergio Giacaman ayer se reunió con el delegado Eduardo Pacheco.

"Hay que distinguir entre fundaciones que hacen su trabajo, como el Hogar de Cristo o el Desafío Levantemos Chile, y otras entidades que fueron creadas para defraudar al Estado. Claro que es necesario trabajar con la sociedad civil, porque eso robustece la democracia. Siempre vamos a estar disponibles a trabajar con las fundaciones que cumplan con un perfil que es bastante exigente en materia de transparencia y probidad. Nuestros desafíos están en salud, conectividad, seguridad y ahí buscaremos a los mejores aliados para dar respuesta con sentido de urgencia".

—¿Cómo espera enfrentar el desempleo que vive la región, que incluye el cierre de Huachipato?

"Lo ideal habría sido pensar en el largo plazo y que el Gobierno no solo planteara un plan de fortalecimiento industrial, el que no cuenta con presupuesto, y además considerar algún tipo de incentivo para la inversión en Talcahuano, en la industria logística portuaria. Hoy lo que estamos viendo es que se perdieron 20 mil empleos y vamos a llegar a un desempleo de 11,5%".

—En algún momento se dijo que los trabajadores más calificados serían absorbidos por otras empresas. ¿Está pasando?

"Hay una mesa de empleo que tiene buenas intenciones, porque se construyó entre todos, pero no tiene presupuesto ni plazos y esperaríamos que el Gobierno se haga cargo de esos dos puntos".

—En los proyectos regionales que usted impulsará, ¿hay alguno que pueda requerir niveles importantes de mano de obra?

"Durante el gobierno del ex presidente Piñera (2018-2022) dejamos iniciativas muy importantes para la región, como el puente ferroviario y el puente industrial. Además, se licitaron los hospitales de Santa Bárbara, Nacimiento, Coronel y Lota, que son proyectos de infraestructura que transforman la región. Esperamos poder colaborar en eso con el Gobierno".

—¿Y de todos los proyectos, cuál es el prioritario?

"La prioridad son las necesidades de las personas. Y la construcción de un hospital va a tener un doble impacto: contar con infraestructura de salud y generar empleo en el corto plazo. Y ese tipo de obras hoy se echan de menos. Hemos conversado con los consejeros regionales y los alcaldes electos y la idea es acelerar obras".

—A nivel nacional, usted obtuvo el mayor porcentaje de diferencia respecto de su contrincante (72,65% versus 27,35%). ¿Cuánto refleja eso la fuerza electoral de la centroderecha y cuánto es un voto de castigo para el Gobierno o su oponente?

"En la primera vuelta sacamos cerca de un 25%, que es el voto duro de Chile Vamos y el respaldo hacia mi trayectoria. Pero en la segunda vuelta sumamos a gente de la ex-Concertación, de Demócratas, de Amarillos y a republicanos. Con toda esa fuerza obtuvimos un porcentaje bastante si-

milar a lo que fue la opción del Rechazo en el primer proceso constituyente".

—¿Y en qué momento apeló a esa base de apoyo?

"Ya en primera vuelta, mi interés era convocar a todas las fuerzas, pero hubo cuatro candidaturas que representaban esta mirada".

—Como intendente enfrentó hechos de violencia. Luego de cuatro años, ¿cómo observa este tema?

"Hay leyes como la del robo de madera, que ha permitido que este delito disminuya, pero sigue habiendo atentados en la provincia de Arauco. Además, ahora la delincuencia mutó al robo de camiones con salmones en la provincia del Biobío. El desafío de la seguridad está centrado en esas dos provincias, pero, además, se sumaron con mucha fuerza los homicidios, en Coronel y Lota, con más de 30 crímenes en el primer semestre. Es una crisis más silenciosa".

—Dos de sus provincias llevan 30 meses en estado de excepción. ¿Cómo evalúa la medida?

"Es una norma excepcional que se hizo permanente y que ha tenido impacto, porque los números lo avalan. Pero pienso que es hora de robustecer la institucionalidad, con un verdadero Ministerio de Seguridad y con Reglas del Uso de la Fuerza claras. Y poco a poco, a medida que se vayan consolidando las capacidades, ir pensando en cambiar los estados de excepción. Pero la situación de hoy día no da para evaluar que los estados de excepción terminen. Todo lo contrario, se tienen que mantener".

RUTAS
Giacaman adelanta que conversará con el MOP para mejorar la conectividad vial.